

Mérida: Solidaridad, internacionalismo y diálogos culturales*

Norbert Molina Medina**

Resumen

La conmemoración de los 450 años de la fundación de la ciudad de Mérida, nos ha convocado a reflexionar sobre su devenir histórico; y en esa intención, nos propusimos un pequeño análisis sobre la importancia de una ciudad, su universidad y su gente. En este sentido, nuestro trabajo persigue a través de hechos puntuales de la historia reciente de Mérida, demostrar el carácter internacionalista, de solidaridad y de referencia cultural que una ciudad como la nuestra, ha adquirido a lo largo de los últimos años, en compañía siempre de la Universidad de Los Andes como eje impulsor fundamental. De esta manera, estaremos cultivando en la memoria colectiva de los merideños, el interés y la motivación a mantener la vinculación afectiva y de protagonismo en los grandes temas que han copado la atención de la sociedad venezolana e internacional.

Palabras clave: solidaridad, internacionalismo, cultura, Universidad de Los Andes, Mérida.

Abstract

The celebration of 450th Anniversary of founding the city of Mérida, has called us to reflect on its historical evolution; with the same purpose, we proposed a small analysis on the importance of this city, its university and its people. In this sense, our work seeks through specific facts from the recent history of Mérida, to show the international character, solidarity and cultural reference that a city like Mérida has acquired through the last years, always in the company of the University of Los Andes as a fundamental driving force. Thereby, we are developing, in the collective mind, interest and motivation to maintain the affective and direct links about the important subjects that have cornered the attention of Venezuelan and international society.

Key word: solidarity, internationalism, culture, Universidad de Los Andes, solidarity, internationalism and cultural dialogues, Mérida.

* Este trabajo fue terminado en julio de 2008, dado para su evaluación en marzo y aprobado en junio de ese mismo año.

** Licenciado en Historia por la Universidad de Los Andes (2007). Actualmente cursante de la Maestría en Historia de Venezuela (ULA). Miembro del Comité de Redacción de la Revista *Humania del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos* (CEAAULA). Investigador del Centro de Estudios de África y Asia "José Manuel Briceño Monzillo", Escuela de Historia, Universidad de Los Andes. Mérida – Venezuela. E-mail: norbert@ula.ve.

1. A manera de introducción

Este artículo es un pequeño aporte para la reflexión acerca de la importancia que ha cobrado la ciudad de Mérida, a lo largo de las últimas décadas, como un referencial cultural nacional e internacional, como defensora de los derechos humanos y de la paz mundial y promotora de la solidaridad hacia los pueblos del mundo, siendo uno de los protagonistas la Universidad de Los Andes y sus estudiantes.

2. Mérida: una ciudad para la solidaridad

Una vez concluida la lucha contra la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez en 1958, se iniciaba un nuevo episodio en la historia nacional: la búsqueda de realización de los anhelos del pueblo de construir un sistema democrático, que le diera respuesta a los grandes dramas de la sociedad venezolana. Mérida no fue la excepción. Al mismo tiempo, en el acontecer internacional, movimientos de liberación en África, Asia y América Latina daban la batalla por conseguir su independencia, contra las tiranías militares y contra cualquier vestigio de coloniaje o neocoloniaje que mantenía sometidas a gran parte de las naciones de lo que Kaldone G. Nweihed ha denominado la *humania del sur*.¹

Desde Mérida, y en una época claramente influenciada por la epopeya de los barbudos de la Sierra Maestra en Cuba (1959), se mantuvo un efervescente movimiento en defensa de los movimientos de liberación nacional a nivel mundial, de los derechos civiles de las minorías étnicas condenadas a criminales métodos de racismo y discriminación, contra las tiranías militares de América Latina y de otros continentes, y contra cualquier situación que atentaba contra los derechos humanos de los pueblos.

En esa dinámica de permanente denuncia y a través de pequeños periódicos y pasquines, universitarios “cabeza caliente” que apostaban por un mundo distinto, mantuvieron una posición firme de solidaridad con el resto del mundo. Resultan bastante numerosos los artículos, denuncias, marchas y proclamas que se hicieron en esa época que se

inicia a partir de 1958 y que nos es imposible reseñarlas todas aquí en esta pequeña reflexión. Sin embargo, queremos hacer referencia particularmente a algunas de ellas, en donde la comunidad universitaria y el pueblo merideño unidos hicieron historia.

En el informe del período (1964-1965) presentado por la Federación de Centros Universitarios de la Universidad de Los Andes en agosto de 1965, en su última sección denominada *la cuestión internacional*, los entonces dirigentes estudiantiles establecían:

La Federación de Centros, siguiendo su posición de principios que la define en el campo internacional, como un organismo que apoya firmemente los movimientos de Liberación Nacional, de todos los pueblos del mundo, se solidarizó plenamente con la lucha emprendida por los países sub-desarrollados del Asia, África y América Latina, contra el imperialismo norteamericano. En el caso concreto, del levantamiento popular de la hermana República Dominicana y la posterior masacre llevada a cabo por infantes de Marina norteamericanos, la F.C.U., protagonizó acciones concretas de apoyo al pueblo de Santo Domingo y de protesta firme contra la intervención yanqui. El 4 de mayo, se publica un documento en relación de los sucesos y un día después, se produce una asamblea general de estudiantes que culmina con una manifestación pública por las calles de Mérida y un mitin en la Plaza Bolívar.²

Nada más revelador de una época que los planteamientos de la juventud de entonces. Los medios impresos, de los cuales el *Clarín Universitario* o *El Informador Universitario*, órgano divulgativo de la Universidad de Los Andes, protagonizaron un papel estelar en esa idea de expresar y fijar posiciones desde Mérida por la situación nacional y mundial. Así, vemos como se analizaban por ejemplo en 1972, un aniversario más de la declaración de los derechos humanos: “*Estas luchas están hoy más vigentes que nunca y sus propósitos aglutinan a los hombres y mujeres de espíritu humanístico y de verdadera conciencia democrática*”.³ De la misma manera, en Mérida se tenía plena consciencia del problema racial que venían padeciendo algunas sociedades en el mundo. En Sudáfrica y los Estados Unidos

por citar sólo dos países, estaban puestos los ojos de la comunidad internacional que defendía los derechos de las minorías segregadas y sometidas en base a criterios raciales, religiosos, entre otros. Con motivo del asesinato del líder negro George Jackson el 21 de agosto de 1971 en los Estados Unidos, la sección “Cero a la Izquierda” del *Clarín Universitario* no tardó en manifestar su solidaridad hacia los movimientos por los derechos civiles:

Jackson era, dentro del movimiento revolucionario norteamericano, un hombre más entre todos los que luchan en el propio centro de nuestra decadente civilización occidental, y producto de una de las más grandes contradicciones que vive el país más potente de nuestro siglo: la discriminación racial.

(***)

Nuestra solidaridad con George Jackson, Luther King, Malcom X y todos los revolucionarios negros de los EE.UU. no será la de las manifestaciones esporádicas y emocionales, sino la de nuestro combate diario en la Universidad, en los liceos, en los barrios y en los propios campos de batalla (...).⁴

Otro de los tristes episodios de la historia latinoamericana y mundial, lo representó las tiranías militares. Cruentas y castradoras de los sagrados derechos de la libertad del hombre y del pensamiento, vinieron a manchar de sangre los anales de esta parte del hemisferio. La respuesta fue incondicional. Desde 1958, la sociedad venezolana luchaba por su democracia y al mismo se solidarizaba con los pueblos que padecían las dictaduras militares del cono sur y de la América Latina en general. Mérida con su universidad y la conciencia de sus habitantes, marchaba erguida sin vacilaciones a brindar su cuota de solidaridad hacia aquellos pueblos que se encontraban luchando contra la pisada desgarradora de la bota militar. *El informador universitario* dejaba ver la protesta contra la represión fascista hacia los comunicadores argentinos en 1980,⁵ o contra la sangrienta dictadura de Pinochet iniciada en Chile en 1973, así como la de Anastasio Somoza en Nicaragua. En la edición de julio de 1979, en primera plana *El informador Universitario* reseñaba la marcha del mes anterior en solidaridad con el pueblo nicaragüense:

Las calles se vieron invadidas el pasado jueves 28 de junio por una multitud que al ritmo de consignas y el fervor solidario, expresó el sentimiento de repudio de nuestro país hacia el tirano de Nicaragua, Anastasio Somoza.

La marcha salió de la Plaza Milla, llegando hasta El Llano y culminó frente a la Plaza Bolívar, donde se realizó un mitin en el cual participaron dirigentes políticos nacionales y regionales de todas las agrupaciones de izquierda, además del Rector de la Universidad de Los Andes y Presidente del Comité de Solidaridad con el Pueblo nicaragüense, Doctor Pedro Rincón Gutiérrez.

Tomaron la palabra en el acto, Moisés Moleiro, Argelia Bravo, Alberto Arvelo, Julio Escalona, Lino Pérez Loyo, José Mendoza, Aristóbulo Istúriz, Pedro Rincón Gutiérrez y Eduardo Centeno, representante del Frente Sandinista de Liberación Nacional y otros dirigentes.

Por su parte, el Consejo Universitario exhortó al Gobierno de Venezuela “dar el máximo apoyo al Frente Sandinista de Liberación y al Gobierno provisorio y a enfrentar cualquier maniobra intervencionista que pretenda interferir el curso histórico de Nicaragua en la conquista de sus nobles objetivos, destino que sólo el pueblo nicaragüense tiene el derecho de decidir, como único y legítimo intérprete”.⁶

En aquellos años pasados, una ciudad propulsada por el motor que le ha dado el mayor dinamismo: su universidad, se hizo sentir para bien de sus propios habitantes, del país en general y siempre en consonancia con los grandes problemas de la sociedad mundial. Desde Mérida, lograron aquellos hombres y mujeres, muchos de ellos vivos todavía, establecer una tribuna que hoy cuando se cumplen 450 años de su fundación, reivindicamos.

3. Mérida: una ciudad internacionalista

“Acontecimiento de esos que en la historia de los pueblos se suelen grabar en piedra áurea, para que de ellos quede constancia memorable, es el que Mérida vive este día.”⁷ Así comenzaba en

primera plana el diario *Frontera* con motivo de la visita de su santidad Juan Pablo II a la ciudad de Mérida el 28 de enero de 1985, y que hemos decidido retomar con doble objetivo: el primero, rememorar la visita del máximo representante de la Iglesia Católica en el mundo a nuestro país y particularmente a esta ciudad; y segundo, ilustrar con esas palabras, algunos acontecimientos que mostraran sin lugar a dudas a Mérida como una ciudad internacionalista, propulsora de la paz mundial, del desarme y la vida; los derechos humanos; y sede de cumbres de organismos multilaterales; entre otros.

Constituyen ejemplos en las últimas décadas del siglo XX de lo que queremos destacar, la creación de la *Cátedra de la Paz “Monseñor Oscar Arnulfo Romero”* por el Consejo Universitario de la Universidad de Los Andes el 17 de septiembre de 1987;⁸ el *Encuentro Internacional por la Paz, el Desarme y la Vida*, que se llevó a cabo entre el 19 y el 24 de abril de 1988; la entrega de la Orden Bicentenario de la ULA en julio de 1991⁹ al sudafricano Nelson Mandela, como homenaje a su lucha y a la del pueblo de Sudáfrica contra el criminal régimen del *apartheid*; la “diplomacia entre pueblos” hecha realidad desde la fundación del Grupo de Investigación en estudios de África y Asia en la Escuela de Historia,¹⁰ a través del Programa de Semanas Culturales con los países afroasiáticos y latinoamericanos desde el año 1995, y que se conecta de manera directa con una tradición de casi 35 años de dictado de las asignaturas obligatorias de Historia de África e Historia de Asia; la *III Cumbre con Organismos Multilaterales* en mayo de 1998;¹¹ las tres ediciones del *Seminario Latinoamericano de Educación en y para los Derechos Humanos* en 1998, 2000 y 2002 respectivamente;¹² el *Taller Derechos Humanos e Interculturalidad* recientemente en 2006;¹³ la *Cátedra Libre India Siglo XXI*, aprobada por el Consejo Universitario en abril del mismo año¹⁴ y la iniciativa denominada: *Modelo de Naciones Unidas*¹⁵ llevada a cabo por los estudiantes de la Escuela de Ciencias Políticas de la Universidad de Los Andes. Todos muestran a Mérida, como una ciudad no sólo solidaria sino preocupada en mantener su carácter de sociedad atenta y anfitriona, donde se han dado cita representantes de distintas partes del mundo para la discusión de los principales problemas que aquejan al concierto mundial de las naciones, dada al intercambio cultural, promotora de

importantes acuerdos por el respeto a la multiculturalidad, la paz mundial, el desarme, la amenaza nuclear, el racismo, la religión, el ambiente, la seguridad alimentaria, el desarrollo, la ciencia y la tecnología, entre otros; y en el que por supuesto, la Universidad ha sido su principal promotor.

En este sentido, queremos hacer especial hincapié en un evento que todo indica superó las expectativas de sus organizadores. Nos referimos al *Encuentro Internacional por la Paz, el Desarme y la Vida* que se celebró en nuestra ciudad como dijimos anteriormente, entre los días del 19 al 24 de abril de 1988, y que contó con el auspicio de la Universidad de Los Andes, la Dirección General de Cultura y Extensión, el Consejo Mundial de la Paz y la UNESCO. Informaba sobre el objetivo de dicho evento, el diario *El Vigilante* lo siguiente:

Objetivo fundamental que se persigue a través del Encuentro es el sensibilizar a la opinión pública internacional sobre las amenazas constantes a la paz que existen en el mundo y muy especialmente en América Latina. Allí se estudiarán los mecanismos específicos para construir la paz a través de la Educación, la Ciencia y la Cultura, al mismo tiempo que se fijarán criterios para generar acciones de lucha a favor de tan noble propósito.¹⁶

Así, la organización de este importante evento contó con un Comité Organizador presidido por el rector Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, como presidenta honoraria María Teresa Castillo - directora del Ateneo de Caracas, y la Dra. Cecilia de Scorza, directora de la Dirección General de Cultura y Extensión de la Universidad de Los Andes.¹⁷

Este encuentro, permitió la inauguración de la Plaza de la Paz en los predios del edificio administrativo y el develado de la escultura “árbol de la paz” donada por la Corporación Venezolana de Guayana, Siderúrgica del Orinoco;¹⁸ plaza hoy inexistente por las recientes remodelaciones hechas a dicha infraestructura, conservándose no obstante, la escultura en las inmediaciones de la entrada de la mencionada dependencia universitaria. Así mismo, una serie de actividades culturales tuvieron lugar a lo largo y ancho de la ciudad de Mérida, entre las que se destacó la toma cultural por parte de los payasos de la paz.¹⁹

Resultan de interés, las solicitudes de apoyo hechas al Cabildo por el arquitecto Luis Jugo, representante independiente del mismo, quien junto a la edil Rosario Bourgoín hicieron unas propuestas de actividades a ser integradas a este Encuentro. Destacaba entre ellas: La declaración de Mérida como Capital Mundial de la Paz entre el 1 de enero y el 1 de mayo de 1988; la realización de una Sesión Solemne que tuviera como orador a una de las personalidades internacionales visitantes; y la programación de algún evento cultural autóctono a través del Instituto Municipal de Cultura, entre otras demandas.²⁰

Entre las personalidades confirmadas al Encuentro, estuvieron Romesh Chandra (India), presidente del Consejo Mundial de la Paz; Jesús Reyes, secretario de esa organización para América Latina; Nicolay Razumovich, jefe del Departamento de Estado de la extinta URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas); y Francisco Da Costa Gómez, Ex presidente de Portugal. Así mismo, fueron invitados el escritor Gabriel García Márquez; el presidente de Costa Rica y quien fuera un año antes ganador del Premio Nobel de la Paz, Oscar Arias; el padre y poeta Ernesto Cardenal y el Premio Nobel de la Paz Antonio Pérez Esquivel, entre otros.²¹

Por último, con los versos del poeta Rafael Alberti: *¡Pueblos libres, despertad! / Canten las calles del mundo la paz y la libertad*”, veíamos un grueso de ponencias reunidas en temas como: Paz y Participación; El Desarme y la Paz; Paz, Educación, Ciencia, Humanismo y Religión; La Defensa del Ambiente y la Paz; Los Derechos Humanos, la Violencia y la Paz y ¿Desarrollo para vivir o vivir para el Desarrollo?, que cobraron vida en los espacios del Paraninfo, del Teatro César Rengifo, y del Aula Magna, entre otras instalaciones universitarias. De esta manera, los conferencistas y asistentes de varios países del mundo hicieron de Mérida, la capital mundial de la Paz.²²

4. Mérida: una ciudad cultural

La importancia que ha cobrado Mérida como ciudad turística y universitaria ha incidido de manera directa en el carácter cultural de la misma. Y cuando hacemos referencia a este ineludible aspecto, es

porque la ciudad ha venido constituyéndose en un referente obligado para el intercambio cultural no sólo a nivel nacional sino internacional. Festivales de Música, Canto, Poesía, Gastronomía, Cine, Danza, Oralidad y Movimiento por citar algunos; así como Congresos, Semanas Culturales y Ferias Internacionales del Libro; constituyen anualmente parte de la agenda cultural de nuestra ciudad.

En esa idea de rescatar del olvido algunos eventos trascendentales que han proyectado a Mérida como una ciudad cultural por excelencia, queremos hacer referencia al *Festival Internacional de Música* y la *Primera Muestra del Cine Documental Latinoamericano* realizado en Mérida entre el 21 y el 30 de septiembre de 1968. Reseñaba el diario *El Nacional* que en dicho evento organizado por la Universidad de Los Andes, se dieron cita músicos de trascendencia internacional tales como: el clavecinista Robert Veyron Lacroix, el guitarrista Narciso Yepes, el violoncelista Leonard Rose, el cuatrista Fredy Reyna, el pianista Byron Janis y su similar Judith Jaimes; y el cuarteto Juilliard, entre otros;²³ así como los más destacados directores y críticos del cine latinoamericano: los argentinos Agustín Mahieu, Fernando Solanas y Edgardo Pallero; el boliviano Jorge Sanjinés, el francés Marcel Martín, el italiano Guido Aristarco, los brasileros Tomás Farkas y Sergio Muniz; los uruguayos Walter Achugar y Mario Handler; el mexicano Arturo Ripstein, el chileno Miguel Littin y el peruano Manuel Chambi, entre otros;²⁴ quienes en Mérida dieron lo mejor de sí a través de sus obras musicales y cinematográficas en un evento que sin lugar a dudas, marcó pauta a nivel nacional e internacional.

Así mismo, el programa de “Semanas Culturales” que lleva adelante el Centro de Estudios de África y Asia de la Universidad de Los Andes en conjunto con la Dirección General de Cultura y Extensión, ha permitido que en los últimos 11 años la colectividad merideña así como algunos municipios vecinos, haya podido compartir diversas actividades entre las que destacan: danzas, gastronomía, conciertos musicales, cine, conferencias, fotografía, artes marciales, entre otras; en un programa cultural establecido con las embajadas de pueblos africanos, asiáticos y latinoamericanos que se traduce hasta la actualidad en: 11 semanas culturales con la República Popular China, 10 con la República de India, 9 con Japón, 4 con la República Islámica de Irán, 3 con la República

de Corea del Sur, 2 con la República de Sudáfrica, 2 con la hermana República de Colombia y una con la también hermana República del Ecuador;²⁵ lo que nos ha permitido el acercamiento e intercambio entre una ciudad, sus habitantes y la universidad con los distintos referenciales culturales de estas naciones geográficamente distantes. Otras actividades como el *Congreso Internacional “El Pensamiento Europeo-Latinoamericano: Reflejos y Problematizaciones”*²⁶, las distintas ediciones de la *Feria Internacional del Libro*, el *Festival del Movimiento*, el *Festival Nacional de Cine*, las *Semanas Internacionales de la Danza*²⁷, y las cinco ediciones del *Festival Mundial de Poesía*, entre otros eventos, hacen de Mérida una ciudad cultural por excelencia.

5. A manera de conclusión

Solidaridad, internacionalismo y diálogos culturales perviven en una ciudad como Mérida; palpable en los episodios en que esta ciudad se ha hecho sentir: por el respeto a los derechos humanos, en la lucha con los pueblos que sufren la opresión y la ignominia, en el constante interés por discernir en el acontecer mundial, en su afán por manifestarse ante los hechos que han copado la opinión pública internacional.

En estos momentos cuando se celebran 450 años de fundación, podemos decir que Mérida ha sido el fruto del espíritu creador de sus habitantes y de la indeclinable labor de su universidad, esfuerzo cotidiano en permanente construcción donde estudiantes, mujeres y hombres dan lo mejor de sí, para convertirla en la ciudad turística, estudiantil y cultural de Venezuela.

Notas y Bibliohemerografía

- ¹ Kaldone G. Nweihed. “El nombre Humana del Sur. Recorrido por la memoria y sus arcanos”, en *Humana del Sur. Revista de Estudios Latinoamericanos, Africanos y Asiáticos*, 1 (Mérida, julio-diciembre, 2006), pp. 13-28.
- ² Federación de Centros Universitarios – Universidad de Los Andes. *Informe 1964-1965*, Mérida, Agosto 1965, (s. p.).

- ³ “Aniversario de la Declaración de los Derechos Humanos”, *Clarín Universitario*. Mérida, enero 1972, p. 2.
- ⁴ “George Jackson soledad hermanos”, *Clarín Universitario*. Mérida, marzo 1972, p. 5.
- ⁵ “Recrudece la represión fascista contra periodistas argentinos”, *El Informador Universitario*. Mérida, abril 1980, Año 11, N° 4, pp. 22-23.
- ⁶ “En Nicaragua late el corazón del continente”, *El Informador Universitario*. Mérida, julio 1979, Año II, N° 5, p. 1. Lo resaltado obedece a los propios editores de *El Informador Universitario* citado.
- ⁷ “Vicario de Cristo bienvenido”, *Frontera*. Mérida, 28 de enero de 1985, Año VIII, N° 2243, p. 1.
- ⁸ Véase: Archivo de la Universidad de Los Andes, *Resolución Reglamento de la Cátedra de la Paz Monseñor Arnulfo Romero*, Mérida, 1554. Así le informaba el Secretario de la Universidad de Los Andes, Dr. Néstor López Rodríguez, la aprobación del Reglamento y creación de la Cátedra de la Paz “Monseñor Arnulfo Romero”, al Dr. Pedro Rincón Gutiérrez, Rector de la Universidad. Mérida, 23, septiembre, 1987.
- ⁹ Trino Borges y Hernán Lucena. *Nelson Mandela en nuestra América*, Mérida, Consejo de Publicaciones-ULA, 1993, pp. 9-11.
- ¹⁰ Actualmente Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “José Manuel Briceño Monzillo”.
- ¹¹ En esta oportunidad, cabe resaltar que las anteriores dos ediciones fueron llevadas a cabo en nuestra ciudad. Esta tercera edición, sería inaugurada el 21 de mayo de 1998 por el entonces presidente de la República, Rafael Caldera, donde se dieron cita importantes personalidades del mundo financiero internacional. Véase: “Que desarrollara el tema ‘Diálogo para el Desarrollo’. Caldera inaugura en Mérida III Cumbre de Organismos Multilaterales”, *El Vigilante*. Mérida, 13 de mayo de 1998, p. 3.
- ¹² Organizados por la Cátedra “Monseñor Oscar Arnulfo Romero”. Entrevista del Licenciado Norbert Molina Medina al politólogo Walter Trejo Urquiola, coordinador general. Mérida, Estado Mérida, agosto de 2008.
- ¹³ *Ibid.*

- ¹⁴ Resolución N° CU-0724 de fecha 24 de abril de 2006. En: Archivo del Centro de Estudios de África y Asia – ULA. *Cátedra India Siglo XXI*, Mérida, mayo 2006.
- ¹⁵ En estos momentos, se prepara la IV edición que se estará llevando a cabo entre el 24 y el 26 de octubre de 2008 en las instalaciones del Hotel Escuela de la Ciudad de Mérida – Venezuela. Ver: <http://www.ajnula.com>.
- ¹⁶ “Realizaran reunión preparatoria del Encuentro por la Paz”, *El Vigilante*. Mérida, 15 de enero de 1988, p. 2.
- ¹⁷ *Ídem*.
- ¹⁸ “El trabajo por la paz”, *Frontera*. Mérida, 16 de abril de 1988, p. 6.
- ¹⁹ “Mérida será tomada por los payasos de la paz”, *Frontera*. Mérida, 06 de abril de 1988, p. 2.
- ²⁰ Rivas Bianiles: “El Encuentro por la Paz debe apoyarlo el Cabildo”, *El Vigilante*. Mérida, 16 de enero de 1988, p. 7.
- ²¹ MEM: “Personalidades de los cinco continentes estarán en el Encuentro por la Paz”, *El Vigilante*. Mérida, 8 de abril de 1988, p. 14.
- ²² *Encuentro Internacional por la Paz, el Desarme y la Vida*. Mérida – Venezuela, Universidad de Los Andes / Dirección General de Cultura y Extensión / Consejo Mundial de la Paz, 1988.
- ²³ “Primer Festival Internacional de Música Mérida”, *El Nacional*. Caracas, 19 de septiembre de 1968, p. C-10.
- ²⁴ “Unificación del Nuevo Cine Latinoamericano”, *El Nacional*. Mérida, 28 de septiembre de 1968, p. C-6.
- ²⁵ Archivo del Centro de Estudios de África y Asia – ULA. *Balance de Actividades Culturales 1991-2007*, Mérida, noviembre 2007.
- ²⁶ “Congreso Internacional El Pensamiento Europeo-Latinoamericano: Reflejos y Problematicaciones”, *El Vigilante*. Mérida, 19 de mayo de 1998, p.11.
- ²⁷ “Semana Internacional de la Danza prepara su coreografía de éxitos”, *Frontera*. Mérida, 8 de mayo de 1998, p. 6a.